

RECOLECTANDO MIRADAS

Por sus calles se siente el pulso de una comuna que, casi como Nueva York, nunca duerme. Un enorme terreno que comenzó siendo el patio trasero de un incipiente Santiago que dejó al otro lado del río todo aquello que nadie quería ver. Esas cosas que hoy le dan una identidad fuerte, con una perspectiva nueva que valora el patrimonio invisible de sus habitantes.

POR **DANIELA HERNÁNDEZ** FOTOS **VIVI PELÁEZ**

Según los postulados de la geometría, el rectángulo es una figura de cuatro lados con dos pares de caras iguales. La simetría de sus trazos, sin embargo, no es regla. Desde esa perspectiva, Recoleta entra en la categoría de rectángulo. Irregular e inexacto. Pero rectángulo al fin. Sus cuatro caras fueron dibujadas hace casi 17 años en el mapa de Santiago.

Fue un decreto publicado el 17 de mayo de 1981 el que creó la comuna de Recoleta. Sin embargo hasta diciembre de 1991 el territorio fue administrado por las municipalidades de Conchalí y Santiago, ese año nace la Municipa-

lidad de Recoleta, que a partir de 1992 se hace cargo de la administración de la comuna.

Ese fue el proceso de trazado de líneas y fijación de ángulos. Porque el boceto de lo que hoy es Recoleta comenzó mucho antes. Para ser más exactos hay que viajar en el tiempo hasta 1540, cuando Pedro de Valdivia llega al Valle del Mapocho y decide asentar su campamento en el lado norte del río, en el cerro Blanco, en esa época llamado cerro Huechuraba por el cacique que dominaba esas tierras. Ya instalado en el cerro, Pedro de Valdivia se sienta a meditar dónde construirá Santiago de la Nueva Extremadura, y después de pensarlo bien, decide fundar la ciudad en el lado sur del río.

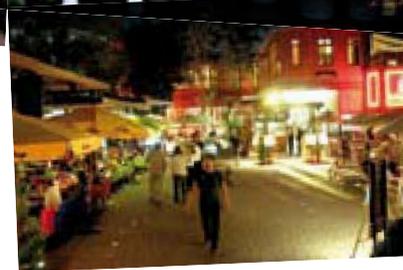
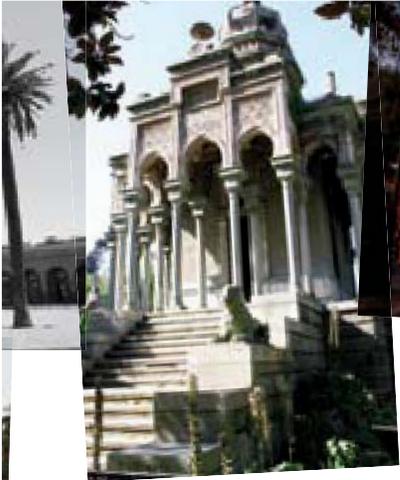
Valdivia y su hueste cruzaron al otro lado del río y así nació Santiago. En la ribera norte

quedaron los indígenas, los campesinos que emigraron a la urbe y los obreros de una ciudad que crecía a cada momento y que relegó al otro lado del río a sus trabajadores.

Se dibujan así los comienzos de La Chimba, el populoso barrio que deriva su nombre de la palabra Chimpa, que en lengua quechua significa "al otro lado del río". Un barrio mestizo, obrero, marginal, campesino y comerciante que abastecía a la gran ciudad que germinaba en la otra orilla del Mapocho.

AL OTRO LADO DEL RÍO

Cual patio trasero, el barrio La Chimba se convirtió en el reservorio de las cosas indeseadas de la ciudad. Sus calles se fueron poblando de los parias de la capital. Los



cementerios quedaron alejados, los bohemios, los hospitales y las casas de orate, las chinganas (lugares de entretenimiento popular) y el mercado quedaron postergados. Alejados de la vista aristócrata de Santiago.

Todos esos factores generaron una ecuación sin resolver. La X del misterio de una identidad perdida. Cientos de historias se escribieron en las murallas de los callejones. Vivencias de jaranas, trabajo, sudor, sangre y malicia. Personajes que recorren las venas de una comuna plagada de leyendas y mitos que no alcanzaron a elevar una identidad fuerte.

Por eso, cuando en 1981 se decide crear

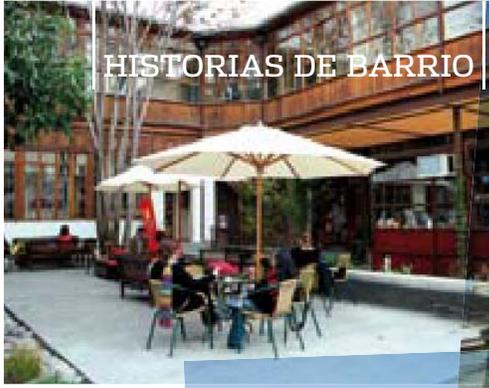
Recoleta, los futuros recoletanos quedaron extrañados. Su fundación implicaba el divorcio de los habitantes con dos de las comunas más fuertes de la capital, que eran las que hasta ese momento administraban esos terrenos: Santiago y Conchalí.

La sensación de orfandad derivó en problemas de "autoestima comunal". "Cuando yo asumí el 2001, noté que esta comuna tenía un problema de falta de identidad. A una mitad de los vecinos les dicen que ya no serán parte de Santiago, sino de Recoleta. Un nombre cuya única característica era una línea de micros llamada Recoleta-Lira. Y a la otra mitad, les

dicen que ya no serán más de Conchalí, una comuna muy fuerte, con mucho nombre y muy importante. Todo para pasar a ser parte de algo nuevo, con pocos recursos e infraestructura más básica", cuenta Gonzalo Cornejo, actual alcalde de Recoleta.

Comenzó entonces un trabajo intenso para trazar las líneas identitarias de la comunidad de Recoleta. Los rasgos estaban a la vista. Era sólo cuestión de encontrarlos. Los colores y sabores de la Vega Central, la belleza de las iglesias, las ofertas de Patronato, la bohemia de Bellavista, el sigilo de los cementerios y la picardía de los bares





delinearon el rostro de Recoleta.

De hecho, uno de los puntos fuertes de la comuna son las iglesias, casi todas declaradas Monumento Nacional, y colocadas acá para preservarlas del “mundanal ruido” de la ciudad. Se dice que la calle o el sector antes conocido como Recoleta, debe su nombre a los templos de dos comunidades: los franciscanos y dominicos, que se instalaron y tenían como misión “recolectar” donaciones y ayudas, eran los “recoletos”.

El rescate de todas esas tradiciones, secretos y cuentos fue parte del programa “Recoleta Ponte Bella”, inspirado en la transformación de Barcelona en los años noventa y que consistía en recuperar espacios, renovar estructuras urbanas y rescatar el patrimonio del lugar. El programa ha dado sus primeros frutos, pero sólo es una parte de la modernización que está viviendo Recoleta. “Hay obras de infraestructura urbana de tremenda importancia como son por ejemplo la Costanera Norte, Américo Vespucio Express, el Metro que cruza la columna vertebral de la comuna y lo último es el túnel San Cristóbal. Todo ello puede producir un desarrollo inmobiliario importante en la comuna. Pero no queremos que se llene de edificios, así que hemos resguardado la calidad barrio que tiene Recoleta, lleno de oportunidades para sus habitantes”.

CEMENTERIO GENERAL

Por sus calles y galerías se escribe la historia de Chile. Suenan los instrumentos, los cantos y la música nacional. Más adelante un político predica ideologías de siglos pasados. En un pasaje las animitas reciben las peticiones de los fieles. En su tumba un intelectual piensa Chile, mientras un poeta recita unos versos mortales. Conocidos y desconocidos

se dan la mano. De las fosas comunes a los grandes mausoleos familiares.

Las eternas dependencias del Cementerio General cavaron sus primeras fosas en 1821, cuando Bernardo O’ Higgins lo inauguró como un “panteón” para que los ciudadanos mostraran sus respetos a los héroes nacionales. Hoy, el cementerio tiene más de dos millones de almas que deambulan por las 86 hectáreas que lo forman.

LA VEGA CENTRAL

Tiene una historia extensa que comienza con Agustín Gómez García, un adinerado vecino del sector que mercadeaba frutas, verduras y hortalizas. Él decidió, en 1895, crear un complejo para vender todos estos productos. Así nació el “Gran Mercado de Abastos de la Ciudad”, una manzana completa con callejuelas y patios que desplegaba una amplia oferta: desde carnes hasta artesanías populares.

Actualmente La Vega consta de 9,5 hectáreas que albergan a unos dos mil comerciantes de los más diversos rubros.

PATRONATO

Es uno de los barrios más concurridos de Recoleta y Santiago, por sus calles circulan cerca de diez mil personas que a diario buscan los mejores precios en ropas y accesorios. Los orígenes de este barrio son producto de la cohesión de tres grandes colonias: libanesa, siria y palestina, que hace más de un siglo llegaron a nuestro país huyendo de la persecución del Imperio Otomano. La fusión de costumbres, culturas, comidas y tradiciones dio forma al sector de Patronato, al que en la década de los ochenta se sumaron los coreanos.

BELLAVISTA

Toda gran ciudad tiene su barrio bohemio. Ése donde se fusionan las artes, la cultura y la entretención. Santiago no podía ser menos y en Recoleta se ubica Bellavista, un sector con una arquitectura y un sello característico marcado por la enorme oferta gastronómica de pubs y restaurantes. En los cruces de las calles las mesas se asoman a respirar aire fresco mientras miles de jóvenes disfrutan de una buena cerveza helada. En las entrañas de Bellavista los colores de casas y artesanías atraen a cientos de turistas que a diario recorren sus calles buscando alguna obra de arte, una pieza musical o un buen plato de comida. **EC**



“Cuando yo asumí el 2001, noté que esta comuna tenía un problema de falta de identidad”, explica el Alcalde **Gonzalo Cornejo** de Recoleta.